



Escritos de Escultismo

I VISTO POR SUS INTIMOS-B.P.

Por: **J Guerin Desjardin**
su intérprete

Viendo a mi alrededor, encuentro dos pequeñas niñas jugando. Me divierten y al mismo tiempo me conmueve, pues soy su abuelo. ¡Abuelo! ¡Tres generaciones!

¡Que pronto pasan los años! La mayor parte de mi existencia ha pasado ya. Ya no habrá mucho tiempo para cosas nuevas e inesperada. Soy lo que soy. Mi juego ha terminado...



La mente retrocede años atrás y paso revista. ¿Qué hechos sobresalientes hay en mi vida? ¿Qué cosas han influido en mí? ¿Me han empujado hacia un lado o hacia otro? ¿Me han hecho ser lo que soy y no otro? Una faz se destaca ante este llamamiento, un hombre se impone por lo que significa: Lord Baden Powell.

Escribo esto en primera persona singular, porque se me han pedido mis memorias personales. ¿Podría usar lo mismo el plural? ¿Es decir escribir en nombre colectivo en el de todos vosotros? ¿No somos todos, en diferentes grados y formas; pero en gran parte producto de su ideal y de su método? Ahora cuando deseamos conmemorar el momento en que se en que su cerebro nació y creció la fórmula de vida que iba a proponer a la juventud, no nos vemos todos forzados a preguntarnos a nosotros mismos: ¿Qué es lo que yo debo el escultismo? ¿Qué es lo que esto produjo en mi vida y en mi destino? Yo sé que toda la vida humana es requerida e influenciada por UNO más grande que todo hombre, pero también sé que esté UNO, el más grande, emplea a los hombres como instrumento, y ¿no ha sido B.P., instrumento para mostrar el camino a muchas vidas principiando con la muestra y la mía?

Con gran claridad, que jamás ha logrado opacarse, veo mi primer encuentro con él. Es 1909, aún soy un niño. El escultismo acaba de extenderse en Inglaterra. En el colegio, donde estoy de interno, el director ha organizado una Tropa Scout, en ella soy un "Pie Tierno ". Un día vamos de excursión a Londres... Se anuncia una charla de B.P.... Asisto... Le veo y le escucho por primera vez. He olvidado lo que él dijo, pero nunca he olvidado al hombre. Es Delgado, derecho, dinámico. Se ve joven, atlético y alegre. Habla con autoridad, con vos musical admirablemente matizada,



Escritos de Escultismo

en una palabra: irradia vida. Ese día mi entusiasmo de adolescente se encendió. No deseo solamente ser un acampador prendado de las actividades al aire libre, deseo como él, un Scout.



De nuevo me encuentro con él en 1913, en el Primer Campamento Internacional en Birmingham; aún no se les llama a estos campamentos Jamborees. Ya soy un guía de patrulla dentro de nuestra pequeña delegación francesa. Al salir de la estación leemos en una larga cerca ¿"Que está haciendo aquí B.P.? entrad y ved ". Grandes muchedumbres visitan este primer campamento y a la maravillosa exposición de cosas hechas y coleccionadas por los primeros Scouts. El domingo, treinta mil de nosotros formamos un tremendo círculo al rededor del jefe. Él está en el centro, a Caballo, para que le podamos ver y oír mejor. Con voz potente nos grita: "El tiempo ha sido maravillosos. Hemos estado entre hermanos Scout. Demos gracias a Dios por esto ". Se descubre extendiendo el brazo al final del cual se encuentra su sombrero Scout. Su gesto es tan grande, tan admirable, tan potente, que nos arrebató todos y espontáneamente treinta mil muchachos se descubren, treinta mil muchachos guardan silencio por unos cuantos segundos en la presencia invisible de Dios y después treinta mil sombreros son levantados en alto en treinta mil bordones.



1920, la unidad del movimiento debe restablecerse después de la guerra. Se celebra el primer Jamboree en Olympia, en Londres, en lo que muchachos vitorearon por más de una hora y le proclamaron Jefe Scout del Mundo.



Ya para entonces estoy maduro. Ahora soy un Scouter. Empiezo a entender lo que significa "El Juego "que B.P. nos ha donado. Principio descubrir las posibilidades insospechadas que contiene su plan.

Pide a los jefes de los países ahí representados reunirse en una Conferencia informal. La casualidad me hace convertirme



Escritos de Escultismo

en un intérprete. Así principia unas relaciones que continúan por años. ¡como desearía tener el espacio suficiente para decir, a aquellos que lo conocieron menos, la clase del hombre que él era!

Sencillez, cordialidad, humor e ironía siempre. Pero detrás de esa sonrisa, que seriedad y que conocimientos de los grandes problemas sociales y de los requerimientos de todas las naciones modernas. Discernimiento sin jamás ser pedante o afectado; que tono aquel que solía decir "Pe-da-go-gía, no sé lo que eso significa". Era esta perfecta sencillez la que caracterizaba; podía tocar la más importante y profunda de las cuestiones de la vida humana si jamás caer en solemnidad o sermón. Nada artificial. Vida, solamente vida, pero todo lo de la vida.

En 1922, París tuvo el honor de ser la sede de la primera Conferencia Scout Internacional. B.P. se regocijó con el hecho de que la tuviéramos en los salones del "Jardín Desplantes ", entre los animales salvajes que el tanto amaba y que con tanta frecuencia dibujó en su estado natural. Durante las discusiones el dibujaba incesantemente (Este era su modo de escuchar); a veces con su mano derecha y otras con la izquierda dibujaba caricaturas y algunos pensamientos profundos, trazados simbólicamente. Siempre la misma reserva que lo hacía rehusar aparecer como la gran figura, el gran iniciador ¡Cuántos educadores, creyéndose maestros, que tratan de dominar las almas y esclavizarlas, podrían aprender de una gran lección!

No tengo espacio para hablar de estos Jamborees y otras conferencias. Estos eventos más recientes probablemente son conocidos de muchos. De año en año B.P. se hacía más viejo. Sin embargo, se conservaba joven.



Su característica era una renovación perfecta de sus métodos. Muchos hombres, después de conseguir una cosa, se detenían a descansar. El progresaba con el mundo. Sin cesar inventaba nuevas cosas, y sus novedades nunca era una renovación de las viejas, sino realmente nuevas. El método de los Lobatos, por ejemplo: No es el mismo que el de los Scouts en grado menor; básicamente es diferente. Es realmente una nueva creación. Y así en todos los demás.

El campo y los fines del movimiento crecían conforme sus posibilidades eran más amplias. De Nacional se convirtió en Internacional. B.P. desea desarrollar en el hombre y en las naciones la buena voluntad para lograr el buen entendimiento.



Escritos de Escultismo

Pienso en la conferencia cuyo nombre no mencionaré, a la que llegaron delegaciones extranjeras de países en abierta lucha en el terreno político, opuestas las unas y las otras en forma violenta. La primera noche no se hablaron entre sí. A la mañana siguiente B.P. hablo con cada uno de los jefes y al mediodía los dos grupos almorzaron juntos, sentados en la misma mesa y conversando amigablemente.

Al tiempo que esto escribo el mundo nos demuestra cruelmente que esta parte del programa Scout está aún más lejos de obtenerse. Quizá jamás se realice totalmente en este mundo... Pero no es esta razón suficiente para rehusarse a cooperar.

Honra B.P. el atreverse a proponer a la juventud de todas las naciones esta proposición que aún vale la pena. La semilla tarda en germinar; pero de una buena siembra siempre queda algo. La situación del mundo sería tal vez más negra aún si no hubiera hecho este intento.



Saltando los años, vino a mi memoria nuestro último encuentro. El jefe Scout vino a París en 1936. En la tarde el "Parque de las Exposiciones" está invadido por una enorme multitud de jóvenes que desean verle, y en la noche celebramos el honor que le ha sido conferido esa mañana por el Presidente de la República el condecorarlo "Comendador de la Legión de Honor".

En la noche el Ministro de Justicia preside, pues ha llegado ya el tiempo en que el método Scout se extiende y en que los principios de B.P. inspiran métodos de reeducación y rehabilitación entre los jóvenes delincuentes. El Ministro le otorga un ferviente tributo el fundador del Movimiento. B.P. cuyo discurso traduzco por última vez; insiste en los principios fundamentales, revelando su magnitud; "El Escultismo no es un Movimiento cerrado sino sobre todo un método a la disposición de todo aquel que desee utilizarlo".

Otra guerra, para muchos, cautiverio. En el campamento prisión donde me encuentro, un joven Scouter de los Scouts de Francia organiza discretamente una sesión de adiestramiento de futuros Scouters.

En este cautiverio es donde nosotros supimos, no sé cómo, de la muerte de B.P.



Escritos de Escultismo

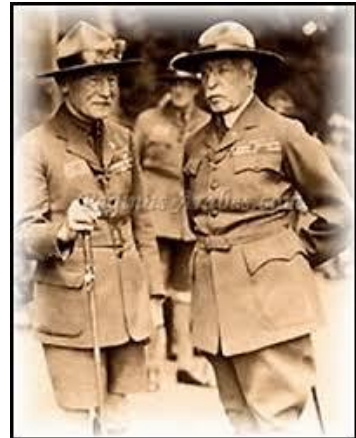
Todos los Scout ya que el campamento-prisión nos reunimos secretamente y en el silencio evocamos la memoria de aquel gran hombre del que tanto habíamos recibido.

Nosotros, los Antiguos Scouts... Sí, nuestras vidas han transcurrido; pero nosotros sabemos dónde encontrarnos ciertos pensamientos y de donde hemos sacado ciertas actitudes. Nada de lo cual no podrá ser arrebatado....

El Escultismo no es solamente un juego para niños.

El escultismo es también un método de vida para las personas mayores.

Sin un sombrero de ala ancha, sin pantalón corto, cuantas cosas tenemos aún que hacer antes de que este ideal Scout se convierta, por lo menos en nuestro círculo cerrado en la realidad de cada día, que la audacia temeraria de B.P. se atrevió a proponernos.





II VISTO POR SUS INTIMOS -BADEN-POWELL.

Por: **Winston Churchill.**

Los tres generales más famosos que he conocido en mi vida no han ganado batallas contra enemigos extranjeros. Sin embargo, sus nombres, que comienzan todos por B, son familiares. Ellos son el general Booth, el general Botha y el general Baden-Powell.



Al general Booth le debemos el ejército de salvación; Al general Botha el África del Sur unida; y al general Baden-Powell, el movimiento de los Boys Scouts.

En este mundo incierto uno no puede estar seguro de muchas cosas. Pero parece probable que, de aquí a doscientos años, o tal vez más, estos monumentos que hemos visto erigidos en nuestra vida proclaman la fama de sus fundadores, no con el silencio, testimonio del bronce o la piedra, sino como instituciones que guíen y modelen las vidas y los pensamientos de los hombres.

Recuerdo bien la primera vez que vi al héroe de este artículo, Lord Baden-Powell. Yo me había ido con mi equipo de regimiento a jugar a Meerut por la Copa de la Caballería. Había gran concurrencia de los mejores círculos deportivos y sociales del ejército británico en la India.

Por la noche una compañía de aficionados de Vaudeville entretuvo a una gran reunión. El número principal de la revista era una canción de primavera y un baile ejecutado por un oficial de la guarnición, vestido con brillante uniforme de husar austríaco, y una dama encantadora. Sentado en la platea, con mi uniforme de teniente, me impresionó la calidad de la ejecutoria, que en verdad habría triunfado en cualquiera de nuestros teatros. Alguien me dijo: "Ese es Baden-Powell, un hombre extraordinario. Ganó la copa de Kander y ha estado buen tiempo en servicio activo. Todos creen que seguirá ascendiendo; pero, imagínese usted a un oficial superior levantando las piernas así delante un buen número de subalternos".

Tuve la fortuna de conocer personalmente a esta celebridad versátil antes de que hubiera terminado el torneo de polo. Pasaron luego tres años antes de que volviera a verlo. El ejército de Lord Robert acababa de entrar a Pretoria y el general Baden-Powell, que había sido relevado en Mafeking después del sitio de 217 días se dirigía



Escritos de Escultismo

a unas 200 o 300 millas del Transval Occidental, a presentarse a su Comandante en Jefe. Me pareció oportuno entrevistarle para el "Morning Post" y así lograr un relato fresco de su famosa defensa.

Durante una hora, por lo menos, montamos juntos. Una vez empezaba hablar era magnífico. El relato me conmovió y él me complacía en su narración. No puedo recordar los detalles, pero mi telegrama al periódico debió haber llenado una columna. Antes de despacharlo se lo mostré para su juicio. Lo leyó, con atención concentrada y alguna muestra de embarazo, pero cuando hubo finalizado su lectura me lo volvió diciendo diciéndome con una sonrisa: "Hablarle usted es como hablarle al fonógrafo". Yo también estaba complacido.

En aquellos días la fama de Baden Powell como soldado eclipsaba casi todas las reputaciones populares. El otro B.P. (British Public o Público Británico) lo miraba como un destacado héroe de la guerra. Aún aquellos que desaprobaban la guerra y ridiculizaban los triunfos de ejércitos enormes y organizados sobre los granjeros Boers, no podían menos que aplaudir, la larga, valerosa y tenaz defensa de Mafeking por sólo 800 hombres contra la fuerza del sitio diez o doce veces mayor en número.



Nadie había pensado que Mafeking pudiera resistir tanto tiempo. Una docena de veces, mientras se intensificaba el sitio, la nación, alerta, había surgido de la opresión y el desaliento hacia renovadas esperanzas, sólo para volver a caer. Millones, que no podían seguir de cerca o con precisión los acontecimientos de la

guerra, día tras días en los periódicos, para saber el destino de Mafeking, cuando finalmente la noticia de su liberación recorrió todo el mundo, las calles de Londres se volvieron intransitable, y sobrevivió una inundación de genuino patriotismo popular, como un individuo de gozo infantil y delirante que nunca se volvió a ver hasta la noche del Armisticio 1918. Pero no, quizá la famosa noche de Mafeking se lleva el récord.

Entonces las multitudes no fueron afectadas por el pillaje de la guerra. Se regocijaron con el frenesí cordial de espectadores de un gran evento deportivo. En 1918 la gratitud y el sentimiento de la liberación superaron a la exaltación. Todos



Escritos de Escultismo

llevaban en su corazón la marca de lo que habían sufrido. Había demasiados fantasmas por las calles, después en Armagedón.

Uno se maravilla porque B.P. parecía haber descendido en la jerarquía militar después quedó terminado la guerra de África del Sur. Se le hicieron menores nombramientos; pero todas las posiciones claves y sustanciales fueron repartidas entre los hombres cuyos hechos eran desconocidos fuera de los círculos militares, y cuyos nombres nunca habían sido recibido el aplauso popular.

No hay duda de qué Witehall se resintió de la aclamación desproporcionada que las masas habían otorgado a una sola figura. *¿No había algo "Teatral", "no-profesional" en una personalidad que evocaba el entusiasmo impulsivo del hombre de la calle?* La versatilidad siempre es mirada con desconfianza y los servicios. La voz de la detracción y la envidia profesional lo calificaban de la forma como Harley Street hubiera calificado las curas dudosas de los "yerbateros". De todos modos, la función de la fortuna y el triunfo pronto se vio oscurecida por una niebla fría, a través de la cual en verdad todavía brillaba el sol, pero con rayos opacos y sesgados.

Los caprichos de la fortuna son incalculables y sus métodos inescrutables. Algunas veces, cuando tiene más fruncido el ceño, más dispuesta está a conocer sus deslumbrantes dones. Cuán afortunada o fue B.P. de que en los primeros años del siglo no hubiera sido ahogado por el remolino los asuntos militares ni absorbido por todos esos arduos y secretos preparativos que por último hicieron posible que el ejército británico expedicionario presentara batalla en Mons.



Cuan afortunado fue él y cuantos nosotros. A esto debe el general su fama perennemente revivida, su oportunidad para prestar los demás altos servicios personales del más duradero carácter; y a esto debemos nosotros una institución y una inspiración, característica de la esencia del genio británico, que ha unido con lazos de camaradería la juventud no sólo del mundo de habla inglesa sino todos los países bajo el sol.

Fue en 1907 cuando Baden Powell hizo su primera excursión para que los muchachos aprendieran la ciencia de los bosques y la disciplina de la vida de los exploradores. Veintiún jóvenes de toda clase, desde los del Este de Londres hasta



Escritos de Escultismo

los de Eaton y Harrow, plantaron sus tiendas en la isla de Brownsea en Dorsetshire.

De este comienzo modesto surgió el Movimiento Mundial de los "Boy Scouts" y el de las "Girls Guides", renovándose constantemente a través de los años y aumentando hasta llegar a más de los dos millones de jóvenes en 1937.



En 1908 el jefe Scout, cómo se llamó el mismo, publicó su libro "Scouting for Boys" (Escultismo para Muchachos). Apelaba a todo el sentido de la aventura y de la vida al aire libre que es tan fuerte en la juventud. Pero más que todo, despertaba esos sentimientos de hidalguía caballeresca, del juego serio o informal fuerte y ecuaníme, que constituye la parte más importante del sistema educativo.

El triunfo fue inmediato y superó las esperanzas. El uniforme sencillo, pantalones cortos de kaqui y una camisa -al alcance de todo- se basó en el de la antigua guardia del General Baden-Powell. El sombrero fue el famoso sombrero de ala plana y copa amoldada que había usado en Mafeking. El lema "Siempre Listos" fue implantado de los comienzos. Casi inmediatamente después vimos los caminos de la Gran Bretaña, en los días de fiesta, pequeñas tropas y patrullas de Scouts, grandes y pequeños garrocha en mano, caminando esperanzados, empujando sus carretillas de mano, con un equipo y arreos de campaña, hacia las tierras boscosas y las praderas que le fueron abiertas prontamente para su ejemplar conducta. Aquí y allá titilaban las hogueras de los campamentos de un vasto ejército cuyos rangos serán algo vacío y cuya marcha nunca terminará mientras la sangre corra por las venas de la juventud.

Es difícil exagerar la salud moral y mental de nuestra nación ha derivado de esta concepción amplia y profunda. En estos días el lema "Siempre Listos" tenía un significado especial para nuestro país. Los que esperaba una gran Guerra dieron la bienvenida al despertar de la juventud británica. Pero ninguno ni siquiera el pacifista más resuelto, pudo sentirse ofendido; porque el movimiento no era de carácter militar; o inclusive el más agrio, el más duro de los críticos, vieron en él una manera de hacer juventud vigorosa.

El triunfo del movimiento Scout dio lugar a su imitación y muchos países



Escritos de Escultismo

especialmente en Alemania. Allí, también las pequeñas tropas comenzaron a marchar a lo largo de los caminos ya pisado por legiones.

La gran Guerra barrió el mundo. Los Scouts desempeñaron su papel. Sus penetrantes ojos fueron sumados a los observadores de las costas; y en las incursiones aéreas vimos el espectáculo de niños de 12 a 14 años realizando perfectamente las útiles funciones asignadas a ellos en las calles y oficinas públicas.

Muchas instituciones venerables y famosos y muchos sistemas honrados por mucho tiempo, perecieron en la tormenta; pero el movimiento Scout sobre vivió no sólo a la guerra sino a las oscuras reacciones de los días que siguieron. Mientras los elementos de la vida y el espíritu de las naciones victoriosas parecían haberse perdido en el estupor, este Movimiento crecía y florecía incesantemente. Su lema tiene nueva significación nacional con el paso de los años, habla a todos los corazones y le da su mensaje de deber y honor: **"Siempre Listos"** a luchar lealmente por el derecho y la verdad, no importa que vientos soplen.





Escritos de Escultismo

III VISTO POR SUS INTIMOS - EL JEFE SCOUT DEL MUNDO

Por: **John S. Wilson**
Su Enfermero

A muchos parecerá curioso el que yo adjudique este artículo a mi persona. Al principio fui designado ayudante del Jefe en la Cuarta Conferencia Scout Internacional, en Kandersteg, en 1926. Ahí fui designado su enfermero y porte el uniforme de esa comisión en la fogata en la reunión de Gilwell, el mes siguiente, con gran regocijo del Jefe. De ahí en adelante, con excepción de 1931, le asistí en todas las conferencias, Jamborees y Moots hasta 1938.



Ya su intérprete nos ha referido la aclamación que recibió B.P. como Jefe Scout del Mundo en el primer Jamboree en 1920 y de la buena voluntad que logró despertar en dos delegaciones "rrijosas "en sendas conferencias. Su título no era un título vacío. Fue de verdad Jefe Scout del Mundo en el corazón de todos los Scouts y en la mente de sus Jefes. Muchas veces vi como una decisión dada por él en una disputa, durante una Conferencia Internacional, fue aceptadas sin réplica por los bandos opuestos. A él se debió que el Escultismo Internacional adquiriera el título de LIGA MENOR DE LAS NACIONES, y, lo que, es más, con mejores resultados que su hermana mayor, dentro de una esfera restringida.

Algunas veces prevenirle a fin de evitar que tomará parte ninguna discusión antes de tiempo. En kandersteg, el Director de la Oficina Internacional deseaba que presidiera una sesión que se celebraba ya muy entrada la noche, en la que se iba a considerar un fracaso en los Balcanes. Le dije que me daba mucha pena, pero que el Jefe no concurriría. El Director insistió y me dijo que iría al cuarto del Jefe para llevarlo personalmente. Le expliqué: "puede usted subir a su cuarto, pero no entrará usted nunca, ni el Jefe saldrá; he cerrado con llave la puerta de su cuarto y la llave la tengo aquí en mi bolsa ". Ésa fue la última única dificultad que tuve con Hubert Martín, Secretario General de la LIGA MENOR DE LAS NACIONES. Después se inclinaba más a llamarme por el apodo que adquirí en 1914, "Belge ", el cual se me adjudico por ser pequeño pero difícil de manejar.

Con esa reputación estuve mejor capacitado quizás que otros para ocupar el puesto de "enfermero "del Jefe Scout del Mundo. Nadie tuvo jamás un paciente más interesante, más fácil, más normal y más sano. La parte más difícil de esta tarea, si tan agradable relación puede llamarse tarea, era a salvarlo de sí mismo. Su entusiasmo, su interés por oír y ver todo, su devoción por sus Scouts y Guías, pues



Escritos de Escultismo

también concurría con él a las reuniones de las Guías, no tenía límites. El acompañarlo durante un Jamboree o Moot Internacionales, u otras reuniones como la de París de 1936, era tomar parte en una procesión "Real ". A pesar de la vigilancia de la policía, que yo tenía que cuidar, nunca pude evitar la emoción estímulo del corazón que me producía el ver sus Scouts de todas las naciones agruparse a su alrededor. Los autógrafos siempre estuvieron prohibidos; cualquiera, con un poco de sentido común, puede darse cuenta que, si se hubiese permitido tal como cosa, las actividades del Jefe se hubieran visto muy reducidas, además de qué la hubiese producido calambres en las manos. Constantemente deseaba detenerse hablar con antiguos y nuevos amigos, por lo que tenía yo que apresurarlo. Se detenía en donde yo le indicaba, cuando algún muchacho quería tomarle una foto y se chanceaba con ellos cuando ponían en posición la cámara. Si el Escultismo y el Guidismo Mundiales pudieran tener derecho a un tanto por ciento en todas las fotografías que le fueron tomadas al Jefe no tendrían que recurrir a solicitar fondos para su futuro desarrollo.



En Arrowe Park, Godollo e Ingarooa ratos podíamos montarle a caballo. Esto no sólo le permitía descansar sus piernas sino también que su cabeza estuviera por encima de la multitud, de tal manera que pudiera ver y ser visto y quedará menos ensordecido por los "aullidos "de entusiasmo con que era recibido en todas partes.

En Godolloo fue acompañado por el conde Paul Teleski; en Ingaroo por S.A.R. el príncipe Gustavo Adolfo, dos Scouts Mundiales que le llamaban Jefe y Cuyas muertes trágicas han constituido una dolorosa pérdida. Algunas veces que cabalgaba junto a él, pero la mayor parte del tiempo caminaba a la cabeza de su caballo de tal modo, que podría fácilmente prevenirlos sobre algo Interesante que tuviéramos en frente o de la inminente presencia de algún impertinente. ¡El Escultismo también tiene su dotación de impertinentes y aburrido! En otras ocasiones, particularmente en Vogelnzang, se trasladaba de un lado a otro en automóvil, lo que requería de mi parte muchas bajadas y subidas donde hacíamos parada para despejar el camino donde los muchachos lo habían obstruido con su afectuoso entusiasmo. Sobre este ejercicio el jefe decía "es bueno parar conservar la línea

Si el genio significa capacidad infinita para soportar penas, seguramente B.P. era un genio en alto grado. Su maravillosa y su infatigable secretaria particular, ya nos ha ilustrado sobre este punto. Siempre tuvo el mayor cuidado de "estar preparado ".



Escritos de Escultismo

Aun cuando sus charlas parecían espontáneas, como en realidad lo eran las palabras que usaba, dedicó siempre mucha meditación anticipada al mensaje que él pretendía dar. En todas las reuniones del Scouts y Guías sus ojos y sus oídos siempre estaban alertas para percibir todo y algunas veces su sentido del olfato también lo estaba y se daba cuenta de algún alimento que se quema, mientras el cocinero le dedicaba a él su atención o cuando pasaba frente algún pozo desperdicio mal acondicionado, o algo peor. Se fijaba en todo y con bastante frecuencia transportaba sus impresiones al papel con palabras o dibujos. Siempre tuve gran dificultad para poder agregar a su lista alguna novedad de lo que habíamos visto durante el día. Mi facultad de observación sufría constantemente derrotas.



En la última conferencia de La Haya de 1937, se le pidió que dijera su mensaje de despedida con anticipación a lo que había sido previsto, y antes de que tuviera tiempo de pensarlo. Pero era lo mejor y con más fuerza de lo que nunca le habían oído antes. Lo que dijo le salía directamente del corazón: "deseamos volver a los principios sencillos del adiestramiento a través del juego de las aventuras. Todos los pasos que hemos dado en nuestra historia han sido de crecimiento automático. Depende de nosotros el avanzar aún más llenos de confianza, para conducir y desarrollar el Escultismo hasta lo mejor de nuestras habilidades. "

Un último pensamiento: el Escultismo sigue en marcha. En mi numerosos y extensos viajes, después de que el Jefe Scout Mundial fue colocado en su lugar de descanso, he podido comprobar que el Escultismo y el Guidismo están en marcha. En muchos países he sentido que la inspiración que les da el recuerdo del Fundador es su mejor estímulo. He visto su retrato colocado prominentemente o dibujado en la mayor parte de los locales donde los Scouts se reúnen. He visto sus escritos impresos muchas lenguas y sus palabras transcritas en los libros del recuerdo de todos los géneros, desde el individual, al del Grupo y el "Libro de Oro de la Asociación Nacional." Repetidas veces se me ha pedido, por jóvenes y ancianos: "Decidnos algo del Jefe ". Cómo era realmente B.P?

El primero y el único jefe Scout del Mundo permanece con nosotros en nuestro espíritu y nos da la fuerza y el valor para seguir adelante llenos de confianza.

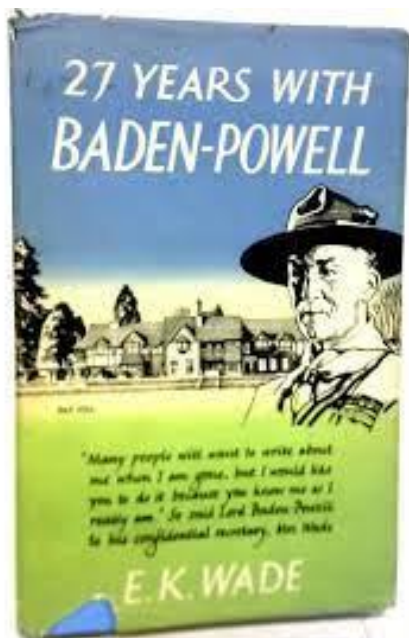


Escritos de Escultismo

IV VISTO POR SUS INTIMOS-EL JEFE.

Por: **Eillen K. Wade.**

Secretaria particular de B.P.



¿Preparado para qué? Preguntaba el jefe cuando lo invitaban a apoyar sociedades tales como el "Consejo para estar Preparados ", o el de "Salud y belleza "

No le preocupaba mucho la preparación como finalidad en sí misma. Conservarse preparado jugando golf para poder jugar mas golf, solo significaba para él futilidad.

En cambio, si se trataba de un Scouter o una Guiadora o cualquier trabajo en pro de una causa urgente por Dios, por el Rey o por la Patria, el estar preparado le parecía de suma importancia para dar de sí lo mejor y en todos los sentidos en favor de la causa que se sirve.

Así pues, él urgía preparación física en todo Scout y guía, y trataba él mismo de conservarse en perfectas condiciones aspirando aire fresco, y haciendo ejercicio. Nunca supe si él llegaba corriendo o andando a la puerta de la casa. Usualmente caminaba a paso Scout por el corto trecho del camino de Paz Hill, hasta llegar a mi puerta, donde depositaba un cubo lleno de cartas que había que despachar.

Esto sucedía generalmente a las siete de la mañana.

Caminaba dos millas antes de desayunarse y con frecuencia tres o cuatro por la tarde, y cuando tenía que estar en Londres caminaba de un lugar a otro en vez de servirse del subterráneo o de un ómnibus, para así no perder su ejercicio.

El ejercicio de la mañana era el único con el cual podía el contar y por lo tanto muy rara vez dejaba de hacerlo.

Con frecuencia fácil se encontraba lleno de visitantes; muchos de ellos llegaban a las ocho de la mañana se lo encontraban desayunándose y no pensaban quizás que desde las cinco de la mañana había estado haciendo ejercicio.



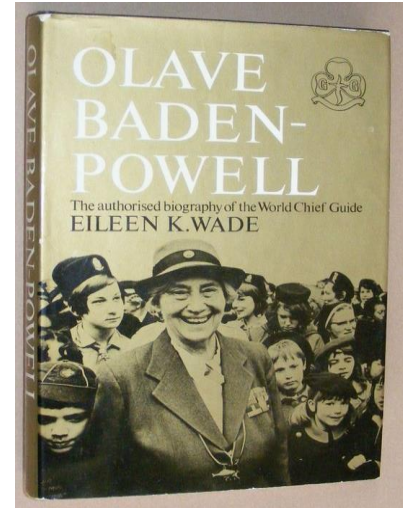
Escritos de Escultismo

Tampoco sus vecinos se daban cuenta de este hábito, pues poco de ellos estaban levantados para poder observar aquella figura delgada, cubierta con un saco a colores, qué tan de mañana, a rato corrías y al rato caminaba, recorriendo la villa. Pero los trabajadores del campo, el herrero, el velador del río, el lechero y el

cartero todos ellos eran sus amigos porque con ellos si se encontraba y los saludaba cariñosamente.

Después de su ejercicio regresaba casa, se bañaba, se rasuraba, se vestía y con buen apetito se desayunaba y abría su correspondencia.

Cuando iba a Londres y saludaba sus vecinos en el andén de la estación, siempre vestido azul, con su sombrero bombín y su paraguas, pensaba yo: que pocas de estas personas se darán cuenta de que "El Jefe" llevaba ya mediodía de trabajo.



En verdad puede decirse lo que recientemente me escribió uno de los oficiales del 5º Regimiento de Dragones: **"Nunca más veremos otro hombre semejante"**.



Escritos de Escultismo

V VISTO POR SUS INTIMOS- EL PADRE QUE YO CONOCÍ.

Por: **Arthur Robert Peter Baden Powell.**



Siendo el hijo del fundador del Escultismo, siempre me encontré en una posición un poco "única" ya que pude desde mi niñez verlo probablemente desde un ángulo distinto del cual lo pudieran ver los demás.

¿Qué clase de hombre era él, el hombre aquí únicamente mis dos hermanas y yo podíamos llamar a papi? Desde mi niñez, en mí subconciencia me daba cuenta de qué era un hombre muy famoso. Después conforme fueron pasando los años y fui teniendo mayor conocimiento de las cosas, gradualmente me fui dando cuenta de su

grandeza, y comprendí el verdadero significado del tremendo servicio que él había prestado a la humanidad con la creación del Movimiento Scout y Guía. Lo vi también, como el hombre verdaderamente humilde pero lleno de todas aquellas finas cualidades que son con frecuencia atributo de los grandes hombres.

Mucho se ha escrito acerca de mi padre por varias personas de tiempo en tiempo, por lo que yo sólo deseo asentar aquí algunos recuerdos personales sobre los que nunca jamás se ha escrito.

Nací solo unos cuantos meses antes de que estallara la guerra de 1914-1918 durante la cual no lo vi con frecuencia, ya que se encontraba totalmente ocupado con la organización general de los Scouts en condiciones de guerra, y con la administración de su cabaña de descanso en Etaples, Francia. De cuando en cuando venía la casa, primero en Ewhurst Place en Sussex, donde yo nací; después Little Mynthurst Farm, en Surrey. En una ocasión en Mynthurst pensé que lo había visto caminando por la calzada y corrí con los brazos abiertos, gritando con fuerza papá, Papa; pero no era mi padre y sentí ganas de enterrarme lleno de vergüenza y contrariedad. Sin embargo, poco después vino a casa, yo estaba tan ansioso de verlo, que metí la cabeza entre los barrotes de la reja de la ventana de nuestro cuarto, quedando ahí aprisionado fuertemente. Grite tanto, que el primer acto de mi padre al entrar en la casa fue ir con toda la calma buscar un desarmador con el retirar uno de los barrotes libertarme. Poco después celebré mi quinto cumpleaños,



Escritos de Escultismo

y pude recordar perfectamente la forma firme, pero bondadosa en que mi padre con esa manera tan típica de su comprensión de la naturaleza humana, de una vez por todas me curó de la aversión que sentía por el pastel de chocolate.

Terminando la guerra, mis padres hacían largas excursiones en bicicleta explorando

los alrededores, con el objeto de encontrar una casa adecuada para la familia. En unas de esas ocasiones dieron con Blackacre House, la cual, fue rebautizada Paz Hill. Pronto se convirtió en la casa donde pasamos tantos años felices. Nos mudamos el 19 de enero de 1919, guiaba mi padre lleno de felicidad, a través de los caminos cubierto de nieve, y el "*Gran Carro*" alto, de líneas angulares y faro de latón, con placa N^a B.P. 117, que le había sido obsequiado a mis padres en 1912 como regalo de bodas, por el Escultismo Mundial. Como parte de la aventura verdadera que constituía nuestra mudanza, mi padre encendió el primer fuego en la chimenea de la sala. No lo observé entonces y no pude darme cuenta la forma Scout en que lo hizo, pero seguramente no uso más de dos cerillos.

Con frecuencia nos sacaban a pasear en el auto, o nos llevaba al río a pescar, o en días de campo familiares, y cada excursión, feliz en ella misma proporcionaba la ocasión de qué nos contara alguna historieta, siempre sacaba de su larga y aventurera vida. alguna de estas historias, ya contadas en *el "Escultismo para Muchachos"* o en alguna otra parte, siempre despertaban interés y admiración en nuestras mentes juveniles. Mi imaginación ardía siempre con la simple, pero gráfica descripción que él hacía de sus aventuras en la India, África del Sur y muchos otros países del mundo donde el prestó el servicio militar. No pude imaginarme entonces que probablemente debido a alguno de estos incidentes de su vida me encontrara yo, años después viviendo y trabajando en uno de sus países favoritos, Rodesia del Sur.



Arthur Robert Peter Baden-Powell

Un hecho que particularmente se destaca vivido en mi mente, es la noche de mi octavo cumpleaños, cuando mi padre personalmente me inscribió como Lobato, y en forma sencilla, con palabras bondadosas, me explico con palabras lo que esto



Escritos de Escultismo



significaba. Éste hecho me inspiró grandemente y desde ese día hasta la fecha yo estado profundamente sumergido en el Escultismo.

Antes y durante mis primeros años de escuela, sufría yo de inquietud cuando mis padres se alejaban para viajar por el extranjero. Éstos viajes siempre eran en servicio del Escultismo y el Guidismo, pero entonces no podía entender todo su significado. Durante su ausencia mi padre me escribía de cuando en cuando, y sus cartas, muchas veces escritas en divertidos versos, estaban generalmente ilustradas con graciosos dibujos de lo que él hacía en forma inimitable.

Después, durante mis años posteriores de escuela me acuerdo muy bien de algunos viajes que hicimos mi padre y yo sólo por el continente y otros lugares, y fue en estos viajes cuando yo pude conocerle mejor que antes. Pude observar su

amor al prójimo, su bondad y tolerancia para todos, su sentido del humor, su método artístico y sus instintos deportivos que siempre resaltaba en él.

Cuando me encontraba todavía en los primeros años de mi segunda década, mi padre me escribió una serie de cartas. Creía que ya no iba vivir mucho, y me escribió dándome consejos paternos. Me dio instrucciones de abrir una carta cada año, en el día de mi cumpleaños. Cada carta llevaba escrita la fecha apropiada, correspondientes a los años que lentamente iban transcurriendo. Fueron estas algo típico de su profunda comprensión de la Psicología de la juventud.



Las palabras usadas por él en aquellas cartas demostraban cual inteligente él había puesto su pensamiento en tono con mi intelecto y de esa mi segunda década. Él vivió más de lo que entonces pensó, así, pues, yo abrí todas aquellas cartas mucho antes de su muerte.



Escritos de Escultismo

Lo vi por última vez en su chalet de Kenya a principios de 1940, cuando mi esposa y yo con nuestro hijo, el tercer Roberto Baden Powell, volamos de Rodesia del Sur a allá, a pasar un mes de vacaciones. Unas tres semanas antes de su muerte, ocurrida el 8 de enero de 1941 supo él del nacimiento del segundo hijo David Miguel.

Estoy seguro de que él murió confortado, no sólo con saber que tenía dos nietos que perpetuaran el nombre de B.P., sino también porque había llevado una vida llena, activa y útil, y sobre, Había creado el mejor de los movimientos juveniles que jamás haya existido en el mundo, un movimiento que creció mucho más allá durante su vida, de lo que él pudo soñar.

Y ahora cuando ocasionalmente entro en la Abadía de Westminster y me detengo por un momento ante la lápida sencilla coronada por las banderas cruzadas de los Movimientos Scout y Guía, hago una pequeña oración a la memoria sagrada ***"del padre que yo conocí "***.





Escritos de Escultismo

VI VISTO POR SUS INTIMOS -B.P. TAL COMO LO CONOCÍ.

Por: El Coronel **John S. Wilson.**

Conocí por primera vez al Jefe Scout Mundial Nacional cuando en ocasión de una larga estancia que hizo en la India, vino a Calcuta en febrero de 1922, acompañado de Lady B.P. Fue una verdadera alegría para los Scouts y las Guías de allí, que se le presentase la oportunidad de celebrar junto a los jefes el cumpleaños conjunto de ambos. Afortunadamente he podido guardar la carta que me escribió B.P. desde el barco que los llevaba a Calcuta a Rangoon. Vale la pena citar algunos de sus párrafos, típicos de aquel hombre a quién más tarde llegué a conocer muy bien. En ese momento desempeñaba yo el puesto de Scout de Comisionado del Distrito de Calcuta, al mismo tiempo que el de comisionado jefe de policía. Creo que era demasiado joven para ocupar los dos cargos, pero afortunadamente, el primer mando servía de antídoto para el segundo.



B.P. me decía en su carta: *"sólo una cosa se me quedó por decirle. En realidad, se trata de una nimiedad, pero como viejo policía que soy, me interesaba hacerle una sugerencia, a pesar de que estoy seguro de que ya usted ha confrontado ese problema y lo ha resuelto de la mejor manera posible. Se trata de la conveniencia de emplear la manguera de incendio como medio eficaz para tranquilizar a las multitudes amotinadas "*. En aquella época teníamos que vérnoslas a menudo con esos molotes, y habíamos pensado en recurrir al método que él enseñaba para combatirlos, pero después de meditarlo bien lo habíamos desechado. La brigada de incendio, que estaba a mi cargo en cuanto a lo administrativo, era considerada allí, no sólo como un servicio de utilidad pública, sino también como una institución amiga del pueblo. Si la hubiésemos utilizado para ayudar a la policía a imponer el orden y el respeto a la ley hubiésemos echado a perder el beneficio de esas relaciones amistosas surgidas entre ella y la población. Así se lo expliqué más tarde a B.P. quien estuvo de acuerdo conmigo, sin reservas de ninguna clase.



Escritos de Escultismo

He querido destacar la forma en que me surgió esa idea, porque es característica de su manera de actuar. A pesar de qué me hablaba basándose en su autoridad y en su propia experiencia, formulaba su idea sin énfasis, y sin tratar de imponer su criterio. Durante los años sucesivos recibí muchas notas de él (desgraciadamente perdida voy a causa de la Segunda Guerra Mundial) haciéndome otras sugerencias

e indicaciones, ideas para mejorar el adiestramiento y las prácticas del Escultismo.



Siempre las formulaba en idéntica forma: sólo apuntaba las medidas que podían intentarse, y me dejaba la libertad de aceptarlas o rechazarlas según mi propio criterio, y según el resultado práctico obtenido. Nunca me dio órdenes tajantes sobre lo que debía o no debía hacerse; B.P. era un hombre demócrata, no era un dictador.

Esta carta a qué me refiero sigue diciendo: *"Espero que vendrá a vernos cuando vuelva a su casa "*, (a los pocos días iba disfrutar de mi primer permiso después de ocho años) y que pasará algunos días en Gilwell Park; creo que una instancia allí le resultara interesante.

Hice las dos cosas. Cuando lo visité en su casa de Paz Hill, pude verlo en su fase de hombre de hogar, se sentía verdaderamente feliz junto a su familia, la que compartía con él todos sus intereses. Era la vieja simplificación de las palabras que pronunció en su vejez el gran sabio chino, Mencius: *"El hombre grande es el que nunca pierde su corazón de niño "*. En aquellos días pasados en casa del Fundador, puedo darme cuenta de qué se sentía mucho más feliz en la vida sencilla del campo, que en medio de los halagos del mundo. Cuando me escribió para que pasarse unos días en Gilwell Park, ninguno de los dos podíamos prever que dos años y medio más tarde me escribiría de nuevo, esta vez pidiéndome que se me hiciese cargo de la Jefatura de aquel Campamento, en el que me quedé veinte años.

El último párrafo de la carta de la que hablo es una demostración de que BP sabía apreciar el trabajo de los demás, y de su manera de animar a los que lo realizaban. Nunca dio cabida al halago inútil, pero sabía señalar las faltas, comprendió mejor que nadie que un toquecito admonitorio en la espalda, tiene más fuerza que un puntapié. *"Ha sido estupendo"*, me escribía *"Conocerlo a usted y a los demás*



Escritos de Escultismo

hombres que dirigen el trabajo de Bengal. Estoy entusiasmado con lo que he visto allí es una demostración de lo que podemos hacer en toda la India tan pronto como sea posible adiestrar a algunos sobre más, y allegar fondos”.

Su energía era asombrosa. Ese corto viaje a Rangoon, forzosamente tuve que obligarlo a despachar una gran cantidad de correspondencia, mas, sin embargo,

aquella carta dirigida a un simple Scout Comisionado de Distrito, contenía más de trescientas palabras. No es extraño que para llegar a cumplir todo el trabajo que se imponía, tuviese que levantarse diariamente a las cinco de la mañana.



Baden-Powell con John S. Wilson, quien fuera Jefe del Campo del Parque de Gilwell y Director de la oficina Mundial.

La sincera modestia del jefe es una de las características que más admiro en él. Siempre tomó los honores que se le prodigaron, como un tributo al Escultismo y al conjunto de hombres que trabajan en el Movimiento, jamás pudo ver en ellos el tributo rendido a él mismo, y siempre trato de rechazar las distinciones de carácter personal. Ese fue el caso cuando el Rey Jorge V lo elevó a Par del Reino, y cuando tuvo lugar el Jamboree de la Mayoría de edad del Escultismo, celebrado en Arrow Park en 1929. En ambas ocasiones su mujer, su secretaria Mrs. Wade y yo, tuvimos que argumentar y discutir acaloradamente con él durante muchas horas, recuerdo que cuando al final, y a falta de argumentos tuvo que ceder, estaba anegado en llanto. Pero fiel a su propia consigna, se repuso de inmediato y comenzó a tararear y a chiflar hasta que logró sonreír. Entonces comenzó a inventar toda clase de nombres ridículos, y hasta denigrantes, para aplicárselos. Por fin, ya completamente dueño de sí mismo, nos dijo: *“Todo esto se hace por el Escultismo Mundial, y puesto que nuestra sede Internacional es Gilwell Park, me gustaría llamarme Lord Baden-Powell de Gilwell Park, pero, desde luego, el que tiene que decidir en última instancia, es el Comité internacional.”*

En muchos Jamborees, Moots y Conferencias, estuve a su lado como ayudante, y hasta como enfermero, y en algunas adecuaciones pude verlo presa de una gran emoción que siempre lograba dominar, de tal manera, que nadie se daba cuenta. Más de una vez, cuando yo, que era treinta años más joven que él, me sentía extenuado, lo veía fresco y dispuesto, conservando todas sus fuerzas y energías.

Tengo una carta que me escribió desde Paxtu en Kenya, en 1938 para darme las



Escritos de Escultismo

gracias por una mía, y por la postal de Navidad que le mandaron de Gilwell. *"Me ha dado mucho gusto saber que se acordaron de mí "*, me decía con la modestia y sencillez característica de los grandes hombres.

Su devoción por el Guidismo y el Escultismo nunca flaqueó. Hasta lo último conservo intacto su interés, y se afanaba por saber cómo se desenvolvían las sucesivas generaciones de Guías y Scouts, indagando sin cesar si experimentaban verdadero placer en las actividades en los campamentos.

A pesar de todo, en algunos momentos fue preciso obligarlo a tomar un descanso. Siempre ocurría esto, se arma de papel y lápiz y anotaba las ideas que le venían a la mente sobre nuevos trucos que podría utilizarse en los campamentos, sobre el encendido de la fogata, sobre las nuevas formas y diseños para levantar portadas para los campamentos y para la decoración en ellos en general. A menudo han añadía en sus notas dibujo ilustrativo. Siempre decía que eran ideas completamente nuevas para él, pero es de todos sabido que aún treinta años antes de que naciera el Escultismo, era ya un experto conocedor de toda la forma de fogata, y de la manera de alumbrarlas en cualquier terreno que fuese, Y con cualquier tiempo que reinase. Así lo declaró en África un guarda fronteras norteamericano.



En su capítulo inicial de "Escultismo para Muchachos ", titulado, primera fogata, dijo B.P. en elogio a la organización mundial de guarda fronteras: *"lo sacrifican todo, su comodidad, sus gustos personales y cualquier cosa que sea necesario, con tal de llevar con tal de llevar a cabo su trabajo. No sólo lo hacen por divertirse sino en cumplimiento de su deber "*.

Estas palabras dichas sobre otros por el Fundador del Guidismo y del Escultismo, son las que conviene aplicarse a él mismo.



Escritos de Escultismo

VIII VISTO POR SUS INTIMOS LA PERSONALIDAD DE BADEN-POWELL-EL FUNDADOR

Por: **Olave Baden Powell.**

Esposa del fundador y Jefe Guía Mundial



Muchos escritos, y, conforme el tiempo pasa, sin duda se escribirá más acerca del **FUNDADOR**, su vida y su obra. Conforme se reconoce su genio, más y más se dará a conocer lo que ha logrado este hombre, aún cuando el escenario de su propia vida se olvide y el carácter y personalidad único del hombre mismo se entierren con el tiempo.

No es fácil para mí escribir desapasionadamente acerca del hombre que para mí personalmente lo fue todo.

Pero ya que voluntariamente quise compartir con él sus trabajos en pro de los Scouts y de las Guías durante nuestra vida matrimonial, debo también voluntariamente compartir su recuerdo, especialmente en aquellos que trabajaron con y para él durante tantos años.

Lo que todo el mundo pregunta es: *¿Cuál fue la cualidad destacada en su vida diaria?* Puedo decir que a manera de un hilo de oro que engarzaré los 28 años que vivimos juntos, recuerdo su decidida y completa devoción al deber, como él lo entendía: Deber para con su familia y deber como Fundador y Jefe Scout para los Movimientos a los que él dio su vida.

Todo el día y todos los días, y aún durante la noche, él pensaba, planeaba y proyectaba los caminos y los medios por los cuales su esquema podría ser impulsado mejor y llevado por una escala ascendente, de tal manera que llegara a llenar su alta misión con los muchachos y muchachas y los hombres y mujeres que cayeran dentro de su influencia.





Escritos de Escultismo

Para conseguir estos impuso una regla inflexible, negándose asimismo placeres y descanso, llevando una vida completamente espartana: levantándose a las cinco de la mañana para poder obtener unas cuantas "horas más de trabajo ", comiendo y bebiendo restringidamente y conservándose en perfecto estado por medio del aire libre y el ejercicio, a fin de obtener el mayor rendimiento posible en el trabajo que se había propuesto desempeñar.

Como gran amante de la naturaleza que era su principal descanso excepto alguna pesca nocturna ocasional, era caminar a pie por los bosques y los campos que circundaba nuestro hogar. Esto tenía que hacerlo en las primeras horas de la

mañana, ya que la mayor parte del día la ocupaba en escribir, en hablar, en reuniones, en visitas a campamentos y en conferencias. No recuerdo no recuerdo que jamás haya dispuesto de un verdadero periodo de vacaciones. Su trabajo era su vida y la mía también.

Mucho de lo que el público por medio de sus dibujos y sus historietas, lo adquirió y absorbió durante esos paseos, en la quietud de la campiña que yo compartí antes en alegremente con él por muchos años. Aparte.



"Si alguna vez algún hombre vivió una vida disciplinada, y se sujetó a sí mismo a un plan, a fin de dar de sí lo mejor por un ideal, ese hombre fue nuestro fundador, el inspirador de todos los Scouts y Guías del mundo".